

Escrituras de mujeres: genealogías y archivos (1850-1950)

Francesca Denegri y Rosa Gutiérrez

Este dossier es resultado del Congreso Internacional Escrituras de Mujeres: Genealogías y Archivos (1850-1950) que se celebró en la Pontificia Universidad Católica del Perú los días 15, 16 y 17 de noviembre de 2023, bajo la coordinación de Francesca Denegri, Cristina Almeida, Ainaí Morales y Faviola Puccio (Pontificia Universidad Católica del Perú); Rosa García Gutiérrez (Universidad de Huelva); Lucía Stecher y Natalia Cisterna (Universidad de Chile); Carolina Alzate (Universidad de Los Andes); y Lucía Puppo (Pontificia Universidad Católica de Argentina). Ese encuentro fue el quinto de los organizados por el *Grupo Redes, Alianzas y Afinidades. Escritura de Mujeres, 1850-1950*, del que formamos parte una treintena de investigadoras e investigadores de universidades americanas y europeas que desde 2011 impulsa encuentros en torno a la escritura, los saberes y la memoria de las mujeres entre 1850 y 1950 con el fin de crear una comunidad crítica que revise, interpele y amplíe las historias literarias y culturales hegemónicas en las que las mujeres han tenido una presencia subalternizada y mediatizada por el sesgo de género con el que se ha construido críticamente la autoría femenina.

En cada uno de esos encuentros, y en los libros y dossieres de revistas que se han derivado de ellos, el objetivo ha sido dialogar, debatir y profundizar análisis y reflexiones sobre diversos aspectos teóricos, conceptuales y textuales que contribuyan a un mayor y

y mejor conocimiento de la creación intelectual y literaria de las mujeres entre 1850 y 1950, y a construir las bases teóricas que siguen siendo necesarias para abordar un periodo en el que la incorporación progresiva y creciente de las mujeres al ejercicio público de la literatura transformó los lenguajes artísticos e impugnó las dinámicas de funcionamiento del campo cultural, marcadamente patriarcal. Si la primera edición (Bogotá, 2011) se centró en las redes, alianzas y afinidades entre mujeres en homenaje a la labor intelectual de Montserrat Ordóñez, las reuniones posteriores han querido ser espacios de reflexión conjunta sobre autorías femeninas y campos literarios en América Latina y el Caribe (Santiago de Chile, 2015), sobre la articulación de redes culturales femeninas (Santiago de Chile, 2017), sobre la interrelación de los conceptos de memoria(s), genealogía(s) y afectos, y el modo en que esas fórmulas de colectivización entre mujeres proporciona parámetros descriptivos y explicativos para la (re)construcción de una historia cultural de las mismas en América Latina (virtual, 2021). La más reciente (Bogotá, 2025) se enfocó en políticas textuales en clave feminista, con especial atención a las historias literarias, reediciones, antologías, diccionarios y publicaciones periódicas en tanto instrumentos de canonización que requieren una lectura desde la perspectiva de género que identifique sus aporías, falibilidades y limitaciones a la hora de instituirse en los retratos fidedignos de campos intelectuales, culturales y literarios que nos han sido legados de manera sesgada e incompleta.

Convencidas de que este periodo comprendido entre 1850 y 1950 necesita no solo el rescate –justificado y revisado– de obras de autoría femenina que la historiografía tradicional malinterpretó, orilló y hasta desechó, sino también abordajes conceptuales alternativos y/o complementarios que permitan comprender las estrategias de la creación femenina y el modo en que esta tuvo que implementar mecanismos de visibilidad, autoafirmación y autofiguración para incardinarse en el espacio literario público y marcarlo con su experiencia diferenciada, este quinto encuentro celebrado en Lima quiso traer a la reflexión un espacio documental reinterpretado teórica-

mente en los últimos años, el archivo articulado con el concepto de genealogía. Este no ha dejado de aparecer en todos los encuentros del *Grupo Redes, Alianzas y Afinidades. Escritura de Mujeres, 1850-1950*, y se ha revelado fundamental para entender las estrategias de agrupamiento femenino en un periodo en el que las mujeres solo pudieron asomarse o pertenecer tangencialmente a los grupos y generaciones que marcaron el rumbo de la modernidad intelectual y literaria. Así, archivo y genealogía(s) son irrenunciables a la hora de llevar a la práctica académica nuestras convicciones. El trabajo archivístico, en tanto depósito y fuente de materiales, es fundamental para la restitución de escritoras olvidadas o de obras que por prejuicios y resistencias patriarcales no llegaron a la imprenta o lo hicieron intervenidas, pero en este dossier se ha buscado ir más allá de esa materialidad que no puede abordarse ya de manera aséptica. En tanto instancia productora de sentido, el archivo ha sido un instrumento de jerarquización y legitimación de los discursos hegemónicos o de autoridad, y una pieza relevante en la construcción del canon literario, lo que lo convierte en herramienta crítica particularmente útil para examinar los mecanismos de inclusión y exclusión, también los de censura, que han determinado la historiografía literaria. Admitiendo la dimensión política del archivo, es posible concebir algunos archivos de mujeres como contra-archivos ricos en textos, prácticas y discursos que los convierten en espacios de intervención crítica y de reescritura de la historia literaria. Pero, además, proponemos manejar un concepto de archivo que permita ampliar la idea de legado e incluso de “obra”, que no se conforme con reducir esa palabra al acto –y logro– de la publicación en tanto instrumento de legitimación dependiente de figuras/mecanismos de autoridad, y que amplíe la pertinencia y la función de espacios documentales que trascienden el objeto libro en tanto argumentos para problematizar los discursos historiográficos tradicionales, desvelar los silencios y dinamizar la memoria nacional y transnacional, desplazando el interés desde la obra cerrada hacia la literatura como proceso dinámico.

Otra dimensión del archivo –la que lo concibe como un dispositivo de memoria que enlaza pasado, presente y futuro–, alumbra el uso que en este dossier se hace del concepto de genealogía como estrategia de autoafirmación, visibilización y autofiguración frente al poder en los campos literarios, así como en los religiosos y políticos, al que las mujeres recurrieron insistentemente en el periodo que nos compete. Frente a los grupos literarios articulados en torno a idearios y poéticas programáticas –células cerradas en las que las figuras centrales se reservaban el derecho de admisión– y como alternativa a sus instrumentos y mecanismos de funcionamiento en el campo cultural, las mujeres tuvieron que implementar otras fórmulas de anclaje y pertenencia a colectivos. Estos, formados por quienes compartieron la exclusión o posición excéntrica en los grupos y generaciones masculinas, hicieron de esa ubicación marginal un espacio en el que radicarse y encontrar complicidades y acompañamientos para su disidencia, viendo en la experiencia compartida un estímulo y una ratificación de formas de pensamiento y escritura que discutían los lenguajes heredados y denunciaban su insuficiencia. En los últimos años, sacar a la luz esas genealogías femeninas ocultas en los archivos, mutiladas e interrumpidas por la historiografía tradicional –genealogías que, más allá del aquí y ahora de cada escritora, se extendieron, y se extienden, en el tiempo y el espacio–, se ha convertido en una necesidad, en un acto de rehabilitación del pasado, que lo es también del presente, y en una posible categoría de análisis que nos permitirá completar el retrato parcial de los campos culturales de la modernidad.

Este dossier, necesariamente, reúne solo unos cuantos de los trabajos que en el encuentro limeño de 2023 animaron la reflexión sobre las genealogías y los archivos en el proceso de su compleja interacción, poniendo de manifiesto su operatividad para abordar no solo la escritura de autoría femenina, sino, también, su construcción crítica, al iluminar la significación cultural de la primera y alentar el cuestionamiento de la segunda. La convergencia de la genealogía y el archivo restituye así la relevancia y singularidad de un conjunto de obras y textos, muchas veces dispersos, que han sido

objeto de lecturas prejuiciosas, y de autoras que han encontrado en la fijación de ancestras y descendencias simbólicas –linajes, genealogías– un medio para la autoafirmación y la sobrevivencia. Con este conjunto de trabajos esperamos aportar reflexiones derivadas de casos particulares que ayuden a trazar nuevas taxonomías estético-ideológicas o, al menos, a la ampliación crítica de las existentes. Confiamos en que este enfoque contribuya a comprender mejor las estrategias de adquisición de poder que habilitaron las escritoras del periodo en contextos en los que el prejuicio, la subestimación, incluso la violencia, las obligaron a fundar enclaves de negociación, y de tensión entre lo hegemónico y lo heterodoxo.